



AVISOS PARA LA CUARESMA 2023

- **Miércoles, 22 de febrero.** Miércoles de Ceniza. Empieza la Cuaresma.
- Misas: 9:30, 18:00 y 19:30.



- **Domingos de marzo a las 18:00.** Cursillo prematrimonial.
- **Viernes 3 de marzo.** 20º Aniversario de Cáritas parroquial.
- **Viernes 10 al domingo 12 de marzo.** Peregrinación al Castillo de San Francisco Javier: Javieradas 2023 para los jóvenes.
- **Sábado 25 de marzo.** Excursión con niños de la parroquia.
- **Domingo 2 de abril.** Empieza la Semana Santa. Domingo de Ramos.

Cuaresma 2023

- **Charlas Cuaresmales:** jueves a las 18:30 en la Iglesia.
- **Vía Crucis:** viernes a las 19:00 en la Iglesia.
- **Confesiones:** media hora antes de cada misa.
- **Abstinencia:** todos los viernes de cuaresma.
- **Ayuno y abstinencia:** el miércoles de ceniza y el Viernes Santo.

HORARIO DE MISAS

Todos los días Misa: de mañana 9:30.
de tarde 19:30.
Domingos: 9:30, 11:00, 12:30 y 19:30.



CONFESIONES: media hora antes de cada Misa

ADORACIÓN DEL SANTÍSIMO: jueves, de 18:15 a 19:30

e-mail: parroquiadevaldemorillo@hotmail.com

DESPACHO PARROQUIAL

⊙ Todos los días, después de cada Misa, en la sacristía.

⊙ **Viernes** de 17:30 a 18:30
C/ Caracol, 4 (Tif.: 91 899 00 07).

Página web: www.valdemorillo.archimadrid.es/

Parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Valdemorillo



Mensaje para la Cuaresma 2023

En este **tiempo litúrgico** de la *Cuaresma* el Señor nos toma consigo y nos lleva a un lugar apartado. Aun cuando nuestros compromisos diarios nos obliguen a permanecer allí donde nos encontramos habitualmente, viviendo una cotidianidad a menudo repetitiva y a veces aburrida, en Cuaresma se nos invita a “subir a un monte elevado” junto con Jesús, para vivir con el Pueblo santo de Dios una experiencia particular de *ascesis*.

La **ascesis cuaresmal** es un compromiso, animado siempre por la gracia, para superar nuestras faltas de fe y nuestras resistencias a seguir Jesús en el camino de la cruz. (...) Para profundizar nuestro conocimiento del Maestro, para comprender y acoger plenamente el misterio de la salvación divina, realizada en el don total de sí por amor, debemos dejarnos conducir por Él a un lugar desierto y elevado, distanciándonos de las mediocridades y de las vanidades. Es necesario ponerse en camino, un camino cuesta arriba, que requiere esfuerzo, sacrificio y concentración, como una excursión por la montaña. (...)

En el “**retiro**” en el monte Tabor, Jesús llevó consigo a tres discípulos, elegidos para ser testigos de un acontecimiento único. Quiso que esa experiencia de gracia no fuera solitaria, sino compartida, como lo es, al fin y al cabo, toda nuestra vida de fe.

A Jesús hemos de seguirlo juntos. Y juntos, como Iglesia peregrina en el tiempo, vivimos el año litúrgico y, en él, la Cuaresma, caminando con los que el Señor ha puesto a nuestro lado como compañeros de viaje.

Al final de la subida (Tabor), mientras estaban en el alto del monte con Jesús, a los tres discípulos se les concedió la gracia de verle en su gloria, resplandeciente de luz sobrenatural. Una luz que no procedía del exterior, sino que se irradiaba de Él mismo. La belleza divina de esta visión fue incomparablemente mayor que cualquier esfuerzo que los discípulos hubieran podido hacer para subir al Tabor. Como en cualquier excursión exigente de montaña, a medida que se asciende es necesario mantener la mirada fija en el sendero; pero el maravilloso panorama que se revela al final, sorprende y hace que valga la pena. (...)

El **camino ascético cuaresmal**, al igual que el sinodal, tiene como meta una transfiguración personal y eclesial. Una transformación que, en ambos casos, halla su modelo en la de Jesús y se realiza mediante la gracia de su misterio pascual.

El Papa Francisco propone dos caminos para que esta transfiguración pueda realizarse en nosotros este año:

- 1) Escuchar a Jesús, pues la Cuaresma es un tiempo de gracia en la medida en que escuchamos a Aquel que nos habla. Nos habla a partir de la Palabra de Dios que la Iglesia nos ofrece

en la liturgia. También en la escucha de nuestros hermanos, especialmente en los rostros y en las historias de quienes necesitan ayuda.

2) Que no nos refugiamos en una religiosidad hecha de acontecimientos extraordinarios, de experiencias sugestivas, por miedo a afrontar la realidad con sus fatigas cotidianas, sus dificultades y sus contradicciones. La Cuaresma está orientada a la Pascua. El “retiro” no es un fin en sí mismo, sino que nos prepara para vivir la pasión y la cruz con fe, esperanza y amor, para llegar a la resurrección.